

DISCURSO DEL 12 DE JUNIO DE 1934¹

Manuel Mora Valverde

Señores Diputados:

Confieso que en este momento me siento enfermo. Con dificultad me mantengo en pie. Eso tiene necesariamente que ocurrirnos a los que actuamos con sinceridad en estos debates parlamentarios. Voy a hacer un esfuerzo supremo, voy a tratar de dominar los impulsos de mi temperamento, para desenvolver mi disertación en un plano hasta donde sea posible impersonal. Eso no quiere decir que no esté dispuesto a citar hechos concretos relacionados con personas de adentro o de afuera. Hechos son los que siempre he delatado yo aquí. Y por cierto que los hechos molestan más a los diputados que las palabras, por grueso que sea el calibre de ellas.

CONSIDERACIONES GENERALES

Me propongo refutar los aspectos principales del discurso pronunciado por el General Volio ayer. Pero previamente quiero hacer unas consideraciones de carácter general.

Que quede bien claro ante la conciencia obrera del país que estas dos mociones que ahora ocupan la atención de la Cámara tienen un solo objetivo: atacar al Partido Comunista, porque es Partido Comunista, porque es el representante auténtico de las masas explotadas, y no propiamente por las expresiones de sus representantes en esta Cámara. Cuando se inició este período de sesiones, yo denuncié desde este mismo banquillo una serie de fraudes escandalosos cometidos por varios diputados que aquí continúan sentados. Y pedí que se les levantara la inmunidad a esos diputados. Mi moción fue rechazada "por prematura". Pero ahora no se trata de fraudes, ni de robos, ni de otras desvergüenzas. Ahora se trata de que el periódico del Partido Comunista consignó en sus columnas frases duras, y entonces si viene la suspensión de inmunidad para su editor, "compañero Jiménez"². Es decir, que para este congreso burgués, los adjetivos violentos están por encima del robo y del fraude. Pero quiero decir más: es cierto que *Trabajo* publicó conceptos injuriosos. Pero, ¿por qué olvidar los móviles de esta actitud de *Trabajo*? Pues ignoran ustedes que en aquella turbulenta sesión en que comenzó esta lucha, a mi

¹ Respuesta al discurso que el General Jorge Volio pronunciara en el Congreso el 11 de junio de 1934, el cual fue publicado por los grandes periódicos.

² Efraín Jiménez Guerrero, diputado por San José.

se me llamó públicamente "bandido" y "pícaro" por algunos diputados. ¿Con qué derecho? Si se dijera que esas palabras estaban justificadas por las circunstancias, yo contestaría lo mismo con respecto a la publicación de *Trabajo*. No hago estas manifestaciones para implorar clemencia. Nosotros no necesitamos la clemencia de ustedes. Nosotros lo que necesitamos es libertad de palabra para defendernos, y luego lluevan palos sobre nosotros que sabremos contestarlos. Hago las presentes explicaciones para que el país conozca con claridad estas arbitrariedades. Otra cosa quiero decir y es que yo nunca he proferido palabras soeces en esta Cámara, como lo dijo en su discurso el Presidente Volio³. Reto al Presidente Volio y reto a los diputados a que me señalen una sola palabra soez. He dicho verdades, y verdades incómodas; las he dicho en un lenguaje enérgico pero no en un lenguaje soez. En cambio, en este Congreso si se han usado expresiones agresivas y plebeyas que no censuro, pero que cito para que se vea la diferente manera de reaccionar la Cámara cuando habla un comunista y cuando habla un burgués. (Lee trozos de una crónica parlamentaria en que Carlos María Jiménez -diputado por San José- y el General Jorge Volio Jiménez -también diputado por San José- declaran que el Lic. Ricardo Jiménez Oreamuno -Presidente de la República- subió al poder en hombros de ladrones. Lee otro párrafo en que Volio llama escuetamente "estúpido" al diputado Luis Demetrio Tinoco Castro. Luego continúa) ¿Con qué derecho hablan entonces los diputados Jiménez Ortiz y Volio de insolencias? ¿Con qué derecho protestan si ellos han hecho lo mismo que ahora quieren sancionar? Volio dijo que nosotros no es libertad de palabra lo que reclamamos, sino libertad de insolencia. Pues se necesita un gran desparpajo para afirmar eso. Hablar de libertad de insolencia él, ¡que ha sido más insolente que nadie en la Cámara! Claramente se ve que estamos enfrente de una maniobra en el fondo de la cual no hay ni un gramo de sinceridad. Aclara que el editorial de *Trabajo* no involucro a todos los diputados y menciona a los que excluye. Lee parte de una crónica parlamentaria que transcribe una intervención del General Volio:

"Se dice que la suspensión total de pagos decretada por el Congreso traería al país los interventores; en buena hora pueden venir sí saben manejar la cosa pública con más tino que los gobernantes ladrones'.

¿Y este hombre, que admite como buena la intervención yanqui en el país, es el que dice que los comunistas estamos mal sentados aquí por profesar ideas internacionalistas?

³ Arturo Volio Jiménez, Presidente del Congreso.

¿QUE ES LA REVOLUCION SOCIAL?

Quiero ahora aclarar el concepto "revolución social" que yo he usado en esta Cámara y que tanto ha escandalizado a unos cuantos señores ignorantes a pesar de ser jefes de partido, que aquí se sientan. Y lo aclaro, no porque me interese el error de esos 'señores', sino porque ese error ha trascendido a un sector de la clase obrera en forma desorientadora; y orientar a la masa obrera sí es importante para nosotros. Revolución social no significa para nosotros motín, ni cuartelazo. El motín o el cuartelazo podrían ser el comienzo o la culminación de la revolución social, pero no la revolución social. El cuartelazo, o se traduce en crimen improductivo o termina en el cambio de títeres que están al frente del Gobierno. La revolución debe tener una trascendencia más grande: debe transformar la estructura misma de la sociedad. Cuando una máquina está inutilizada, no va a funcionar bien con solo cambiarle de maquinista. Es necesario componer la máquina, transformarla quizá completamente. Pues la sociedad es una especie de máquina que en este momento está funcionando mal porque está totalmente desequilibrada en su mecanismo. Cambiar de gobernantes burgueses es cambiar de maquinistas. Nosotros queremos algo más efectivo que eso. El golpe de Estado produce un simple cambio de hombres; la revolución social tiene que producir un cambio total del régimen. La revolución social, en consecuencia, no se realiza con solo ganar el poder. Hay que llegar al cambio total del organismo social. Y aclaro más mis conceptos: en Rusia, por ejemplo, hace dieciséis años que el Partido Comunista tomó el poder. Sin embargo, nosotros no creemos que todavía esté realizada integralmente la revolución social en Rusia. Se está haciendo y se terminará. Es decir, que el golpe de estado bolchevique no es para nosotros la revolución verdadera en Rusia. Cada una de las medidas de carácter económico, científico, cultural, que posteriormente ha adoptado el Estado obrero ruso, si son pasos hacia la revolución social. Cuando en Rusia hayan sido abolidas todas las supervivencias del antiguo régimen, régimen inicuo de explotación y de muerte, entonces estará hecha la gran revolución. Es bueno que agregue lo siguiente: cuando se gestaba el golpe de estado bolchevique, el Partido Comunista ruso tuvo necesidad en muchas oportunidades de frenar los movimientos revolucionarios que espontáneamente se manifestaban en la masa. En Costa Rica, el mismo papel le ha tocado jugar al Partido Comunista en varias ocasiones. ¿Por qué? Porque nosotros no pretendemos simplemente "tomar el poder" como sí lo pretende el General Volio; si el poder no nos ha de permitir realizar los anhelos de la humanidad oprimida, no queremos el poder. Además, porque nosotros creemos que cada cosa tiene su oportunidad y que la toma del poder no se puede realizar cuando a los dirigentes de un partido se les ocurra, sino cuando las condiciones sociales, objetivas y subjetivas, lo exijan. ¡Nosotros queremos la revolución social! Nosotros adversamos

el charlatanismo cuartelario de que ha sido promotor en tantas ocasiones el General Volio.

HEMOS OBTENIDO UN TRIUNFO

Y voy ahora con el General Volio. Declaro en primer lugar que el discurso pronunciado ayer por el General Volio, incoherente y desorbitado, es un triunfo para el Partido Comunista. Por primera vez el General Volio se define ante las masas obreras del país, no como su amigo, sino como su enemigo abiertamente; por primera vez la careta demagógica del General Volio se desprende de su cara, arrancada por sus propias manos. Declaró abiertamente el General Volio que defendería el actual régimen, cimentado sobre el principio "sagrado de la propiedad privada". Y naturalmente, defender el régimen es defender los privilegios de los explotadores de hombres, es mantener la esclavitud de la clase trabajadora. Manifestó que su labor en adelante sería de mera reforma como hasta ahora lo ha sido. Y las masas trabajadoras, que han visto la actuación improductiva del Partido Reformista en diez años que tiene de vida, deben comprender que el sentido de esa expresión, 'refomar', en labios del General Volio es este: "continuar pactando con los grandes caudillos del capital"; "continuar haciendo Presidentes", como el mismo Volio lo dice a cada rato, por más que para eso tenga que pisotear la promesa aquella contenida en el permanente de su periódico 'La Prensa', según el cual el Partido Reformista iría "solo a la derrota o al triunfo". ¿Qué ha hecho el Partido Reformista en diez años? Nada. ¿Qué podrá hacer en el futuro? Nada tampoco, salvo proporcionar buenos gajes a sus jefes.

Volio declaró aquí que si nosotros los comunistas queremos lucha de clases, tendremos lucha de clases; y agregó, refiriéndose a las medidas que discute el Congreso propugnadas por él mismo: 'soporten la lucha de clases'. En esa forma, se coloca él abiertamente en el campo opuesto al nuestro, en el campo capitalista. Pero es más: Volio no tiene en adelante más remedio que defender los intereses del capital en el Congreso. A propósito de la creación del latifundio de Camacho (protegido de don Ricardo Jiménez) dijo que él estaba de acuerdo con mis argumentos, pero que había votado contra " para no estar con el comunismo. Y agregó: si a Mora ahora se le ocurriera decir que son las cinco de la tarde, yo sostendría que son las diez de la noche. ¿Por qué? Porque Mora lo dice. Y esa -dijo- es mi línea para el futuro. En consecuencia, como yo voy a atacar en todos los momentos al capital, sus desmanes, sus iniquidades, el General Volio, mientras yo me sienta en este banquillo, tendrá que ser el defensor de los desmanes y de las iniquidades del capital.

EL PARTIDO COMUNISTA Y EL PARTIDO REFORMISTA

Dijo Volio que el Partido Comunista se formó en Costa Rica porque sus fundadores se aprovecharon de la oportunidad de lo que él llama su destierro en Bélgica para organizarlo. Eso es falso. El Partido Comunista de Costa Rica se fundó en 1930 y entonces ya estaba Volio en Costa Rica y asistía al Congreso. 'Lo único es que Volio, como de costumbre, estaba en pleno idilio con una de las camarillas capitalistas que participaron en la última campaña presidencial⁴. Dice que nosotros hicimos las del ganado, que nos metimos a su casa y le ensuciamos la sala, que es este Congreso. Aparte de que esa es una pretensión ridícula de Volio, porque ésta no es su sala y porque él no es el defensor más capacitado que tiene el capitalismo costarricense, debo- decir que no fuimos nosotros los que nos metimos en la casa de Volio a ensuciarle la sala, sino él el que se metió en el campo de los trabajadores a ensuciarles las aguas limpias de sus reivindicaciones. Y es entonces el Partido Comunista el que ha arrojado al General Volio del predio obrero y le ha puesto coto a su obra nefasta, y desmoralizadora. Otra cosa: nosotros no hemos atacado a Volio estando en el destierro. Lo hemos atacado estando él en el país, y frente a frente lo seguiremos atacando. Hemos dicho que el General Volio traicionó los que aparentemente eran sus ideales y eso es cierto y lo hemos probado. Hemos dicho que engañó y defraudó a las masas trabajadoras y eso también es perfectamente cierto. Por eso nuestra lucha es tan dura. Cuando nosotros vamos hacia los trabajadores a llamarlos a las filas de la revolución social, nos dicen: "No, ustedes deben ser semejantes a Volio". Esa es la obra de Volio, y él es un cándido si no lo comprende. Que se lance a la arena, pero que se lance solo. Le respondo que no obtendrá cien votos. En cambio el Partido Comunista, con este señor General en el país, seguirá creciendo y manteniendo en alto la bandera roja de las reivindicaciones proletarias.

Pero hay más: Volio, al meterse furtivamente en el campo obrero, cometió un crimen; transformó una magnífica organización obrera que existía, la *Confederación General de Trabajadores*, en tureca de Ricardo Jiménez y de Cleto González Víquez. Disolvió los sindicatos obreros que son la mejor arma con que los trabajadores cuentan en sus luchas contra el capital. En fin, que por perfidia o por ignorancia, empujó hacia atrás el movimiento obrero de Costa Rica para beneficio directamente suyo e indirectamente de los grandes explotadores de hombres del país.

PERO ¿CÚAL PARTIDO?

⁴ Se refiere al Partido Unión Republicana, que postuló como candidato a presidente al Lic. Manuel Castro Quesada.

Pero bien, yo pregunto: ¿cuál partido ha formado el General Volio en Costa Rica? El General Volio, aprovechándose de inquietudes emancipadoras de los trabajadores del país, agrupó a unos cuantos miles de hombres alrededor de consignas cuyo sentido él mismo no comprendía, y luego transformó a ese grupo de hombres en rebaño del mismo estilo de todos los que hasta ahora han militado en la política del país. Pero lo que el General Volio llama "su Partido Reformista", nada tiene de Partido. Un Partido debe ser una agrupación bien unificada en la persecución de ideales precisos, y capaz de actuar con una táctica propia perfectamente diferenciada en la mente de todos los integrantes de la agrupación. La demagogia no puede ser nunca la base de un partido político. Pues bien, pregúntesela a un reformista si es que queda alguno, ¿qué es reformismo?, y a lo sumo contestará algunas cuestiones vagas y confusas: pregúntesela ¿qué diferencia existe entre comunismo y reformismo?, o entre estas teorías y el liberalismo, o entre liberalismo y anarquismo, etc., y no sabrá responder. ¿Por qué? Porque Volio nunca creó una universidad popular, ni se preocupó de echarle base ideológica a su Partido, el cual se diferenció de los otros conocidos únicamente por el nombre. En los momentos electorales Volio ha sonado su clarín; terminadas las elecciones, los jefes al reparto, los soldados a sus casas a esperar el nuevo clarinazo del oportunismo volista. El Partido Comunista, en cambio, sí es Partido. Sus miembros 'conocen exactamente su posición dentro del movimiento social contemporáneo, conocen de dónde vienen y para dónde van, porque el Partido Comunista coloca las jornadas electorales en un plano secundario de la lucha y en cambio coloca en primer plano la capacitación de las masas obreras para el derrumbamiento efectivo de la actual organización social.

VOLIO ES UN IGNORANTE

Pero la cosa es clara. ¿Cómo podría el General Volio marcar rumbo ideológico a un partido si él mismo no lo tiene? En la mente del General Volio hay una lamentable confusión de ideas que yo voy a tratar de probar. Comencemos por aquí. Me cuenta el doctor Aniceto Montero que cuando el General Volio estuvo en Bélgica, ingresó al Partido Comunista belga.

Volio.. (interrumpe) jamás!

Mora: Yo no soy quien lo dice, sino el doctor Montero.

Volio. Ha mentido el doctor Montero.

Mora: A pesar de eso, hay una circunstancia que parece probar que el doctor Montero no mintió. Y es esta: cuando usted, General Volio, regresó a Costa Rica de

Bélgica, trajo como recuerdo a Adolfo Braña⁵ una efigie de Lenin, el ogro de quien usted habló ayer, el asesino de trabajadores, el que cordia niños vivos, el traidor que entró a Rusia en un tren blindado pagado, según usted, por el Gobierno alemán. De ese hombre, que es el jefe del Partido Comunista Internacional, le trajo usted una efigie a Braña.

Pero hay más: cuando usted regresó al país, si mal no recuerdo en 1928, lo primero que hizo fue solicitar en el Congreso el reconocimiento de la Unión Soviética por el gobierno de Costa Rica. Oiga General Volio, lo que usted, julio Padilla y Carlos María Jiménez dijeron en este mismo lugar en aquella época. (Lee párrafos de la intervención de Volio en la sesión del 11 de mayo de 1928)

'Volio: Hace diez años que Europa cuenta con una nueva república, la soviética, admitida ya por naciones del Viejo Mundo como un Estado debidamente constituido. Sin embargo, nuestra pequeña república no tiene relaciones con Rusia, con ese gran país creador de un nuevo régimen que aquí se tiene por nefando. No comprendo por qué el Gobierno de una república democrática, como lo es Costa Rica, no conserva buenas relaciones políticas con una nación como Rusia, de lo más avanzada en materia de gobierno, una nación perfectamente constituida como es esa, grande, poderosa, que nos debe merecer respeto y simpatía ... (después de otras intervenciones continúa Volio) Rusia con su gobierno soviético es modelo de naciones bien orientadas. El señor Smyth (diputado) procede de acuerdo con sus ideas; él es un representante del capitalismo; jamás podría ir en estas condiciones con los que profesamos las doctrinas socialistas. Como jefe del Partido Reformista, soy en este país el abanderado de la doctrina socialista, el paladín de la revolución viviente en este país".

Estas palabras fueron dichas once años después de la revolución rusa. Es decir, que el General Volio, que además de esa circunstancia de tiempo venía de Europa, habla tenido oportunidad de sobra para conocer la realidad rusa. Pero entonces habló del país modelo, de la nación poderosa y bien constituida que nos debía merecer respeto, del país que creó un nuevo régimen "que se tiene por nefando", etc. Hoy nos habla del país donde la Checa implantó el más despiadado terror, donde se persigue a la religión, donde se saquea a los campesinos, donde no se respeta la personalidad humana. Qué diferencia, ¿verdad? ¿Quién puede creer en la sinceridad de un hombre que así se contradice?

Pero pongamos a un lado esas consideraciones y vamos a otra cosa. En el discurso que he leído, Volio se declara jefe del Partido Socialista de Costa Rica. Y es que el Partido Reformista no es otra cosa que el Partido Socialista. El socialismo y el individualismo son cosas perfectamente distintas. Pero Volio eso no lo entiende bien. El sabe de nombres, pero nada más. Ayer por ejemplo nos dijo que Costa Rica lo que

⁵ Dirigente del Partido Comunista español radicado en Costa Rica. Participó en la Guerra Civil Española y fue Múnicipal del Partido Comunista de Costa Rica, por San José, en 1932.

necesita es una constitución "individualista y católica". Eso lo dijo el jefe del Partido Socialista de Costa Rica. El individualismo es la base de liberalismo, la médula del capitalismo, la antítesis del socialismo. Pero el jefe socialista quiere una constitución individualista. Eso es sencillamente una barbaridad. Francamente, me dieron ganas de reír cuando oí a Volio decir también que el comunismo es una mezcla de reformismo y comunismo. ¡Valiente definición! Oiga el señor Volio: el comunismo y el reformismo son Partidos que pertenecen a la misma escuela, que sustentan la misma doctrina, con la diferencia de que el reformismo, bajo la careta de tácticas distintas, es el *mejor* aliado que tiene el capitalismo. El reformismo dice que la redención de los trabajadores puede obtenerse paulatinamente esperando a que los capitalistas hagan concesiones; el comunismo sostiene que esas concesiones hay que arrancarlas al capitalismo. Esa es la diferencia en teoría. En la práctica, su Partido a pesar de su ninguna orientación ideológica, sería un buen ejemplo: diez años de parlamentarismo sin ningún resultado práctico para los trabajadores, diez años de vergonzoso contubernio con los adinerados.

EL SOCIALISMO Y LA GUERRA

Antes de 1914 no había división entre socialistas y comunistas. Cuando estalló la guerra europea, la Segunda Internacional la apoyó, con lo que pisoteó sus doctrinas, porque el socialismo es enemigo de la guerra ya que considera que las guerras son provocadas por los capitalistas de los grandes países en su lucha de mercados y que en ellas sólo perecen los trabajadores. Por eso un grupo de socialistas leales a sus convicciones, jefeados por Lenín, se salieron de la social-democracia y fundaron la Tercera Internacional, es decir, el Partido Comunista Internacional. Y dentro de este nuevo organismo lucharon contra la guerra y por la paz mundial. Terminada la guerra, los socialistas siguieron combatiendo el concepto "patria" y siguieron hablando de "la ferocidad" de la guerra, pero en la práctica la habían apoyado. Ya ve el General Volio cómo el Partido Socialista y el Comunista tienen teóricamente la misma dirección y prácticamente direcciones opuestas. Vaya quien lo quiera a la Biblioteca Nacional y lea las revistas socialistas de otros países. En ellas se encontrará una campaña furiosa contra "el patriotismo" y contra "la guerra". Sin embargo, el General Volio, jefe del Partido Socialista, nos habló ayer de las excelencias de la patria y criticó a Lenín y a los comunistas por no ser patriotas. ¡Qué embrollo tiene este señor General en la cabeza! Aprovecho la oportunidad para decir unas palabras más sobre la guerra: la guerra de 1914 fue una guerra de mercados; perecieron en ella varios millones de trabajadores y quedaron triunfantes unos cuantos trusts y arruinados otros y el mundo repartido de diferente manera. A raíz de la espantosa matanza de 1914, provocada por gobiernos de capitalistas y apoyada por los señores reformistas o socialistas, se hizo la revolución rusa. El General Volio nos ha hablado de la sangre

derramada en la revolución rusa, pero no ha dicho nada de la guerra capitalista a que me he referido. Aquello no fue crimen. ¡Qué va! Aquella fue una guerra santa de patriotas. Es posible que muchos caballeros del Santo Sepulcro depositaran sus bendiciones apostólicas sobre los montones de cadáveres de obreros que cayeron en aquella espantosa masacre.

La revolución rusa nació de la guerra, dice el General Volio, para demostrar que la revolución rusa nada tuvo que ver con el régimen capitalista; que fue una especie de azar. Pero yo le pregunto al General Volio: ¿por qué estalló la guerra europea? ¿dónde está su origen? Pues en el mismo régimen. El capitalismo en su última etapa, la etapa imperialista, se resuelve necesariamente en guerra. Actualmente se está gestando una nueva guerra. La crisis económica que envuelve al mundo entero no tiene solución para los economistas burgueses. Las grandes eminencias del mundo han fracasado en sus intentos de acabar con la crisis. Por eso han abandonado ya la ciencia y se han echado por el atajo del azar, del empirismo. Pero nada resuelven. ¿Por qué? Porque es el régimen el que está enfermo. Porque para resolver ese problema habría que acabar con el régimen y ellos no pueden hacerlo porque no van a ir contra sus propios intereses o contra los intereses de sus amos, los capitalistas. La crisis, entonces, va a transformarse en guerra. Ya comienzan los patriotas a agitar los colorines de sus banderas ante los ojos de las masas desorientadas. Estamos, pues, al borde de la matanza más espantosa que hayan contemplado los siglos. Pero esa posible matanza no es otra cosa que la agonía del régimen. La guerra mundial se transformará en revolución mundial, en revolución emancipadora de pueblos y de hombres. La guerra es, pues, una consecuencia del desenvolvimiento capitalista y de la guerra es posible que surja la revolución social. Nosotros por eso decimos que no es el comunismo quien va a matar al capitalismo; el capitalismo está enfermo y morirá solo; el comunismo, como lo decía Marx, será simplemente "el sepulturero del capitalismo" y el arquitecto de la nueva organización social.

LENIN Y LA PAZ DE BRESLITOVSK

Ese modo de pensar explica bien la paz de Brelitovsk concertada por Lenín en 1918 y que Volio calificó como "la paz más vergonzosa de Europa". Paz vergonzosa para los patriotas que ven impasibles que los trabajadores se asesinen por intereses ajenos a ellos; pero no para los verdaderos socialistas que respetamos profundamente la vida humana. Lenín explicaba esa paz así: si a un hombre le salen salteadores en el camino y le exigen que para salvar la vida entregue todo lo que lleva, el hombre, si no es tonto, entregará sus haberes a los salteadores, salvará la vida y luego tratará de prepararse para rescatar lo perdido. Eso fue lo que le ocurrió a

Rusia. El capitalismo europeo, como una banda de salteadores le salió al paso y Rusia bolchevique no tuvo más remedio que ceder, pero para conservar su vitalidad y salvar la revolución mundial.

Falso que Lenín hubiese robado y falsificado. Esa es una infamia urdida por el capitalismo. Una editorial publicó un libro como de Trotsky en que eso se decía. Pero Trotsky desautorizó ese libro y actualmente tiene demandada a tal editorial.

CABALLERO DEL TEMPLE

Y a propósito de estas cuestiones de carácter internacional, recuerdo que el General Volio decía ayer que los comunistas estamos mal sentados aquí, porque estamos enrolados en un movimiento internacional y obedecemos consignas de Moscú. Es cierto que estamos encolados en un movimiento obrero internacional, desde luego que el capitalismo es también internacional y explota internacionalmente a las masas trabajadoras. Pero no es cierto que nosotros estemos siguiendo una línea desvinculado de las realidades del país. Afirmar eso es desconocer el marxismo que exige al Partido Comunista de cada país estudiar su propia realidad y proceder de acuerdo a ella. Precisamente en eso se diferencia el marxismo del idealismo. El marxismo es realista y no podría cometer la tontería de proceder de acuerdo con realidades supuestas, porque entonces iría al fracaso. Pero bueno, no insisto en esto y pregunto: ¿con qué derecho habla el General Volio de eso? ¿La iglesia católica no es, por ejemplo, una organización internacional? ¿Y él no es católico y súbdito fiel del Papa? ¿El socialismo al cual dice que pertenece no es también un movimiento internacional? Pero no, hay una cosa más contundente. El General Volio no es libre, pertenece a una organización que no trabaja a la luz del día como la Internacional Comunista, sino en las sombras de la noche: me refiero a la Orden de Caballeros del Temple. Oígame lo que el General Volio declaró en la sumaria que se instruyó con motivo de aquellos deslucidos acontecimientos de Liberia que todos recordamos. (A continuación lee el siguiente párrafo de la declaración de Volio.)

A fines de julio del presente año recibí orden de la venerable Orden del Temple, comúnmente llamada Caballeros del Santo Sepulcro de San Juan de Jerusalén, de Malta, de Santiago, Calatrava, etc., etc., para citar a juicio en mi condición de diputado al entonces señor Presidente de la República don Ricardo Jiménez Oreamuno, mi ahijado en esa elección presidencial sin saberlo él y aún quizá repugnando esto a su inmenso e injustificado orgullo. La venerable Orden del Temple, cuya representación en Centroamérica tengo el inmerecido honor de llevar temporalmente, hizo saber a nuestro priorato de Sorelois que no estaba satisfecha de la labor administrativa ni política ni socialmente del ciudadano Presidente de la República don Ricardo Jiménez..." etc., etc.

Como puede comprenderse, Volio termina declarando que la revolución en que estaba metido fue acordada por la Orden de Caballeros del Temple o del Santo Sepulcro. ¿Por qué hablar entonces, General Volio, de hombres que no son libres y que representan poderes extraños a la vida en el país? ¿Por qué habla usted, usted que se vio hasta compelido a meterse en aquella descabellada aventura para obedecer órdenes de la organización internacional a que pertenece y con la cual es posible que se reconciliara en Roma? Cuando se tiene tejado de vidrio, General Volio, no se tiran piedras al del vecino. Usted y yo, General Volio, de acuerdo con su razonamiento, tendríamos que salir de la mano de este lugar porque ambos estamos mal sentados en él.

PERTURBADORES DEL ORDEN PUBLICO

Ya me he referido a la aventura- de Liberia, voy a contestar otro cargo de Volio que con ella se relaciona. Dijo este señor que los comunistas somos perturbadores del orden público y que en consecuencia debemos estar fuera de aquí. Y lo dijo, precisamente, el hombre que en nuestra historia política se ha caracterizado como el trastornador del orden público máximo que tiene el país; naturalmente, un trastornador de; orden público en el sentido lato de la palabra, porque ninguna de sus aventuras ha tenido el menor contenido social. La aventura de Liberia y el crimen del Buenavista⁶ en que perecieron más de veinte trabajadores embaucados, no significa trastornar el orden público para este "socialista cristiano". "Yo soy la revolución viviente", gritaba hace unos cuantos años este buen señor. "Tatica Dios" le sopló al oído tal novedad, según lo dijo en el famoso discurso del Teatro América, cuando se comparaba con Juana de Arco. Y esa revolución viviente constitucional, productora de cuartelazos tontos, es la que viene a desalojar del Congreso el concepto de revolución social que sí tiene sentido y que nunca se traducirá en aventuras como aquellas.

EL ODI0 COMUNISTA

Los comunistas predicán el odio y lo fomentan, dijo también Volio. ¡Valiente candidez! El odio no lo estamos fomentando los comunistas. Lo están fomentando los capitalistas con sus iniquidades. Nosotros lo que hacemos es canalizar ese odio para que él pueda operar el milagro de la revolución social y no 'pueda ser aprovechado por los "vivos" en infructuosos charlatanismos cuartelarios.

CONTRA LA PROPIEDAD

⁶ En febrero de 1932, al conocerse el triunfo de don Ricardo Jiménez, el General Volio, junto a su candidato derrotado, Manuel Castro Quesada, se alzaron en el cuartel Buenavista.

Dice que vamos contra la propiedad que es la base del bienestar social. Parece mentira que eso lo diga un socialista. Pues oiga el General Vollo una explicación elemental del socialismo: Nosotros no vamos contra la propiedad en general, sino contra la propiedad burguesa que es una cosa distinta. La propiedad en el sentido burgués no va a ser abolida por el comunismo. Ya la ha abolido el capitalismo. En este momento el noventa por ciento de los hombres tiene nada. El diez por ciento, escasamente, lo tiene todo. Pues nosotros vamos a abolir la propiedad del diez por ciento para dar propiedad al ciento por ciento. Eso es lo que significa transformar la propiedad privada, la propiedad burguesa, en propiedad colectiva. La propiedad burguesa es la negación de la propiedad. La pequeña propiedad, por ley fatal, se transforma necesariamente en la gran propiedad. Como decía Hegel y esa es la base de la dialéctica de Marx, "todo fenómeno terminal se transforma en su contrario". Actualmente en Costa Rica no hay pequeños propietarios en los campos. Solo existen jornaleros. Las pequeñas propiedades van siendo poco a poco acaparadas. Los pequeños propietarios que existen tienen sus propiedades hipotecadas y entonces en realidad vienen a ser administradores mal remunerados de esas propiedades. Volio está 'en un tremendo error al afirmar que en nuestros campesinos sigue arraigado el sentimiento de la propiedad. No puede existir un sentimiento de lo que no existe. Yo, que más que fantasías hago experiencias sobre la realidad, tengo absoluta fe en la rebeldía de los campesinos desposeídos y explotados.

CONTRA LA LIBERTAD

Dice Volio también que el comunismo va contra la libertad. ¿Contra cuál libertad? ¿Cree Ud., señor socialista ' que existe libertad para los trabajadores dentro de este régimen? Veamos. Libertad de prensa. Sólo existe para los adinerados. Ellos son los dueños de las imprentas y de los grandes stocks de papel.

Los trabajadores, por ejemplo en Costa Rica, hemos necesitado cuatro años para lograr sacar semanalmente nuestro periódico *Trabajo*; y este periódico está tambaleándose económicamente y tiene escasa circulación y vive bajo una lluvia de acusaciones por injurias. Se me dirá que en los periódicos burgueses podemos publicar nuestras ideas. Pues hasta cierto punto. En este momento, por ejemplo, ya los periódicos burgueses nos están saboteando. ¿Qué saca mes entonces con la libertad de imprenta si no la podemos usar? ¿Qué sacarnos con la libertad de reunión si no la podemos usar? Esta es una gran verdad: que no puede existir verdadera libertad sin base económica. El que es esclavo económicamente es esclavo en todos los otros aspectos de la vida. Los trabajadores económicamente están esclavizados y en consecuencia cuentan con ninguna libertad. Ni pueden siquiera pensar libremente porque los patrones los condenan al hambre. La libertad existe, pues, para los

capitalistas, que son pocos. Nosotros queremos la libertad para todos. No vamos, pues, contra la libertad. Al contrario, luchamos por la libertad.

CONTRA LA RELIGION

¿Qué vamos contra la religión? No voy a argumentar mucho al respecto. Yo pregunto: ¿Qué es la religión? ¿La religión es un conjunto de fórmulas para aprendérselas de memoria y recitarlas periódicamente? ¿O la religión es una filosofía de la fraternidad humana? Si es esto último yo pregunto: ¿Luchar contra este régimen que mata a los hombres por hambre, que propicia las inmensas destrucciones de trigo, de azúcar, de café, etc., etc., que hacen falta a los millones de desocupados que deambulan por las calles del mundo, que hace falta a los niños tuberculosos por desnutrición, que ametralla a los que piden trabajo, etc., [es ir contra la religión]? ¿Quién es más religioso en ese sentido de la palabra que acabo de *expresar* y que *es el* único justo: el que se pasa la vida rezando con los ojos en blanco y permite que la iniquidad continúe entronizada a su alrededor o el que sin preocuparse mucho de recitar oraciones lucha por la justicia social?

¿VAMOS CONTRA LA MORAL?

Dice Volio que nosotros no tenemos moral. Y se basa en que queremos destruir la propiedad. Ya he probado que la propiedad es un robo; es decir, que la propiedad capitalista, que la gran propiedad, es el producto del despojo de los pequeños propietarios. En consecuencia, al ir contra la propiedad burguesa vamos contra el robo que se comete al amparo del régimen. Pero tengo que decir más: la base de todo movimiento revolucionario serio tiene que ser la moral. Nosotros estamos contra el robo, contra el saqueo, contra el delito en general. Queremos transformar el régimen, precisamente para terminar con el delito. En nuestras filas nosotros no admitimos hombres de moralidad dudosa, porque esos hombres no son revolucionarios. En cambio, el General Volio se cuidaría mucho de excluir de su partido a los pillos, porque esos pillos significan votos y el General lo único que quiere son votos.

ROBO COMUNISTA

Dijo Volio que unos comunistas de Limón hablan hecho un robo en el mercado de ese puerto. Eso es falso. Precisamente nuestro Partido, en *La Tribuna* del domingo último, denunció ese robo. Y aquí tienen ustedes *La Tribuna* para que se convenzan de ello. El autor de ese robo es un sujeto de apellido Morales, ex-reformista y anti-comunista recalcitrante. Fue él quien en las últimas elecciones tiró una hoja infame con nuestra firma suplantada, que nos hizo perder la partida allá. Por eso precisamente hicimos nosotros la denuncia. Para demostrar la calidad de los hombres que nos atacan.

LO DE LOS GIROS

Y este ataque a nuestra moral lo hace Volio a propósito de la protesta que hice yo en el Congreso por los fraudes de giros cometidos por diputados. Declaro que Jorge Volio respira por la herida, porque en esa ocasión yo también protesté porque a Volio se le corriera su sueldo sin asistir a sesiones.

Volio dijo que la nación no paga a los diputados para ir al Congreso a pelear. Ya demostré que Jorge Volio no ha hecho otra cosa en el Congreso y al recibir los respectivos sueldos nunca ha tenido el menor escrúpulo. Pero yo aprovecho la oportunidad para preguntarle: General Volio, ¿la nación no paga sueldos a los diputados para que peleen pero sí los paga para que ellos vayan a Europa a reconciliarse con el Papa y con los Caballeros del Santo Sepulcro?

Voy ahora a contestar otros cuantos argumentos más a Volio. Se hace tarde: Llevo ya cerca de dos horas de hablar y si quisiera decir todo lo que debo necesitaría otras tantas horas para terminar. Pero tengo derecho a eso. Saltaré argumentos y trataré de contestar los de más bulto que me restan.

DOCTRINA MONGÓLICA

Dice Volio que nuestra doctrina es asiática. ¿De dónde lo saca? Posiblemente de su ignorancia. Carlos Marx era alemán y el marxismo es una síntesis del socialismo francés, la economía inglesa y la filosofía alemana; con esas tres corrientes y con el aporte genial de Marx, el marxismo viene a ser un instrumento poderoso en manos de la clase trabajadora para su emancipación.

¿El liberalismo es acaso una doctrina tica? Y a propósito de liberalismo. Volio dice que el Presidente Jiménez consintió que el Partido Comunista participara en las elecciones porque la constitución no le daba pie para impedirlo. Pues eso no es cierto. El Presidente Jiménez tiene sus convicciones liberales y para ser leal a esas convicciones no podía proceder de otra manera. El liberalismo como doctrina tiene poco que ver con la letra muerta de las leyes y las constituciones. Volio me censuró

porque yo hubiese usado la Constitución Política de Costa Rica para atacar las mociones que estamos discutiendo. Pues oiga Volio: yo tengo derecho a exigirles a los que sostienen este régimen y creen en la democracia burguesa que sean leales con sus convicciones. En la misma forma, si mañana triunfara el comunismo y yo todavía viviese, cualquiera tendría derecho a pedirme una lealtad seme ante y yo la concedería aunque supiese que esa lealtad iba a ser usada para combatirme. Sé de sobra que esa lealtad ya va alcanzando su fin, pero no por eso dejo de reclamarla. Que los hombres sean honrados. Esa debe ser la base de toda construcción social. Los que se llaman liberales que practiquen el liberalismo; y si no lo quieren practicar, que no se llamen liberales. El capitalismo en su agonía tiene necesariamente que pisotear los principios que le sirvieron de base. Es la dialéctica marxista estructurado sobre la de Hegel, que aquí se pone de manifiesto una vez más. La burguesía rompió la organización feudal, la de los príncipes y los barones de sangre azul, bajo las consignas de "libertad, igualdad, fraternidad". Esas consignas le sirvieron de base y ahora le sirven de estorbo porque aunque sea en una mínima parte, la clase antagónica las aprovecha. Pues a destruirlas. Ese es el panorama que tenemos en este momento al frente en Europa y América. Ese es el fascismo. El fascismo es la dictadura sangrienta y brutal del gran capital. Cuando el gran capital se encuentra a punto de sucumbir, se echa por el atajo y entra en el terreno de la barbarie dictatorial. Por eso ustedes habrán visto que en estas épocas de desbarajuste capitalista, por todas partes se habla de la necesidad de un "hombre de mano de hierro", de la necesidad de "un dictador". El hombre de mano de hierro es el instrumento que necesita el capital para ahogar en sangre la rebeldía de las masas. Ya Italia y Alemania cuentan con sus hombres férreos. Es decir, ya en esos países el capitalismo ha entrado en la etapa política que corresponde a la época de su decadencia. En Costa Rica se perfila ya la misma tendencia. Se clama contra los viejos liberales y se habla de fascismo descaradamente. Creo firmemente que el General Volio no será el hombre fuerte de la etapa fascista de nuestro capitalismo, pero será el iniciador del movimiento fascista en Costa Rica. Y no será el hombre fuerte de nuestro capitalismo porque es un hombre desprestigiado políticamente y el fascismo necesita también una base de engaño para los pequeños burgueses, porque es la pequeña burguesía la que constituye la base social del fascismo.

El General Volio no es socialista, ya lo demostré. El clama por el individualismo y pretende continuar encaretándolo con adjetivos reformistas. El socialismo lucha en estos momentos en todas partes contra el fascismo a pesar de su corrupción. Pues el General Volio, que se dice socialista, viene hablándonos excelencias del fascismo.

Volio es, pues, un fachista. Su programa de gobierno es el "manganello", como él mismo lo dijo. El manganello es el palo; el palo es la violencia, el crimen. El crimen es, pues, el programa de gobierno de este socialista cristiano.

Y termino. General Volio, la lucha está abierta y es lucha a muerte. Usted es el abanderado del capitalismo y nosotros somos los abanderados del proletariado. En el campo nos veremos. Si usted se arma de garrotes, de garrotes nos armaremos nosotros. El manganello neutraliza el manganello. Veremos quién triunfa.

Usted, en forma grosera dijo aquí que no había venido a quitarle los perros al capitalismo; esos perros para usted somos nosotros.

En cambio, nosotros lo consideramos a usted como uno de los perros de presa que el capitalismo va a usar para defender sus privilegios.